

SIMPLIFICACIÓN DE LAS RESTAURACIONES DIRECTAS CON RESINA DE COMPOSITE EN LA ZONA ESTÉTICA



Autor:
Dr. Ian Shuman

Ian Shuman tiene un consultorio dental especializado en técnicas generales, reconstructivas y estéticas en Pasadena, Maryland (EE. UU.). Como instructor y autor, es pionero en el desarrollo de técnicas avanzadas y mínimamente invasivas. Su misión: enseñar a los profesionales dentales los métodos actuales para crear restauraciones estéticas y de larga duración, que conserven la mayor cantidad posible de estructura del diente. Ian Shuman es miembro distinguido de la Academia Pierre Fauchard y miembro de la Asociación Dental Americana (ADA) y la Academia Americana de Implantología (AAID).

Contacto: ian@ianshومان.com



Figura 1: Imagen preoperatoria. Los dientes anteriores maxilares estaban descoloridos, fracturados y presentaban sensibilidad.



Figura 2: Se eliminó el esmalte manchado y se preparó un margen festoneado.



Figura 3: Se crearon los márgenes en las superficies interproximales de ambos dientes.



Figura 4: A continuación, se aplicó un adhesivo de autograbado y curado dual (Futurabond DC, VOCO).



Figura 5: Se utilizó una muestra preparada específicamente para determinar el color correcto de la dentina opaca.



Figura 6: Se probó el composite O1 (Amaris, VOCO) en el diente preparado.



Figura 7: Se aplicó una capa inicial de O1.



Figura 8: Se colocó un segundo incremento de O1.



Figura 9: Se empleó una muestra preparada específicamente para determinar el color correcto del esmalte translúcido.



Figura 10: Se probó el composite TL (Amaris, VOCO) en el diente preparado.

Hace mucho tiempo que los dentistas buscan una forma sencilla de crear restauraciones directas con composite de alta estética. En el pasado, los puntos críticos asociados al empleo de resinas de composite directo eran la igualación de matices, las propiedades de manipulación, el fraguado prematuro bajo la luz ambiente y la comodidad de uso en general. En este artículo se describirá un sistema de resina de composite (Amaris, VOCO), que ha demostrado propiedades deseables para el uso en dientes posteriores y especialmente en la zona estética. Posteriormente, se presentará un caso clínico que demuestra el uso del material.

Concepto de igualación de matices en dos pasos

Es difícil igualar el color natural de los dientes, con sus distintos tonos y translucideces, con los sistemas de composite. Las resinas basadas en la guía de tonos Vita Classical de porcelana (Vident) no siempre dan el resultado deseado. La mayoría de los sistemas de composite se basan en el principio de igualar dicho composite con las gamas básicas de matices de la dentina y el esmalte. A fin de crear el efecto policromático presente en el esmalte y la dentina naturales deben ocurrir varias cosas. Para imitar las propiedades ópticas de las varillas de esmalte de hidroxiapatita, la resina de composite debe crear la ilusión del modo en que la luz se refleja en el diente natural. La dentina es opaca de por sí y aporta a los dientes sus tonos básicos: amarillo, marrón, gris y azul. El esmalte tiene por naturaleza un tono blanco-translúcido, que confiere a los dientes su aspecto natural. Al aplicar este principio básico, la estética conseguida con Amaris se simplifica para el uso cotidiano con un concepto de matices en dos pasos fáciles de comprender, con cinco tonos de "dentina" opaca y tres de "esmalte" translúcido. La elección del matiz correcto se simplifica mediante el uso de la guía de tonos adaptada, que se compone de material composite fotopolimerizable original. La coincidencia de colores se simplifica enormemente por el hecho de prescindir de una laboriosa técnica de matices multicapa, con el gasto de tiempo que conlleva. Con un mínimo esfuerzo, los colores se van igualando sobre la marcha. Dado que el color de la dentina "brilla" a través del esmalte, esta estrategia ofrece un sistema de matices que sigue este principio natural, lo que simplifica las restauraciones estéticas con composite directo en dos sencillos pasos. El material demuestra un excelente efecto camaleónico, con tonos no opacos, y una extraordinaria igualación de matices en el diente. Esta excelente adaptación hace que no se requieran técnicas complejas de aplicación de capas (tonos) y proporciona un resultado estético usando menos matices.

Posibilidades de aplicación

Amaris es un composite híbrido adecuado para cualquier clase de restauración. Es estable en dientes posteriores y altamente estético en dientes anteriores. Una versión fluida (Amaris Flow) complementa las posibilidades de restauración. Gracias a sus excelentes propiedades de humectación, el material fluye directamente de la jeringa hacia cavidades extremadamente pequeñas. Está disponible en dos tonos universales



Figura 11: Seguidamente, se esculpió el composite TL hasta obtener la forma que completaba la restauración.



Figura 12: Imagen del incisivo central derecho maxilar restaurado al lado del incisivo central izquierdo sin restaurar.



Figura 13: Se aplicó un adhesivo de curado dual (Futurabond DC, VOCO) al incisivo central izquierdo.



Figura 14: Se aplicó la dentina O1 sustitutiva.



Figura 15: Se aplicó una capa final de composite TL.



Figura 16: Los incisivos centrales maxilares, restaurados con composite sin acabar.



Figura 17: Las restauraciones tras el contorneado y conformado, antes del acabado y el pulido.



Figura 18: El caso terminado.

especiales: muy translúcido (HT) y muy opaco (HO). El fluido HT es ideal para bordes incisivos muy translúcidos, defectos pequeños en el esmalte o incisivos y como capa de acabado de alto brillo. El fluido HO es perfecto para ocultar decoloraciones con poco material, como base de restauración tras el tratamiento endodóncico, para cubrir manchas de amalgama, para imitar las áreas cervicales en dientes más viejos y para combinar con coronas de PFM adyacentes. La igualación óptima de Amaris Flow con la pasta Amaris (en tono y translucidez) permite una aplicación combinada con la técnica de adhesión de composite a fluido, sin mermas en la estabilidad o la estética.

Dureza superficial y abrasión

La abrasión provocada por la carga de la masticación sigue siendo un aspecto clave en la durabilidad de los materiales dentales de restauración. Los elevados índices de abrasión en la zona de los dientes posteriores provocan fracturas de los bordes y pérdida de oclusión. La abrasión en la zona de los dientes anteriores ocasiona una pérdida de brillo, que provoca que la restauración tenga un aspecto apagado y poco estético. Por lo tanto, un objetivo fundamental del desarrollo de elementos de restauración consiste en optimizar la dureza y la resistencia a la abrasión. El alto contenido de relleno (80% en peso) permite que el composite híbrido Amaris de alta estética presente una superficie excepcionalmente dura. Esto garantiza una restauración duradera, gracias a sus elevados valores de resistencia física y a la abrasión por pulido.

Sencillamente, muchos materiales de restauración pueden pulirse hasta obtener un alto nivel de brillo porque no son especialmente duros. Los materiales pierden su brillo en poco tiempo debido a su escasa resistencia a la abrasión; no es conveniente sacrificar la durabilidad a expensas de la estética. En la experiencia del autor, el composite Amaris muestra unas excelentes características de pulido, un alto brillo y una retención muy buena de dicho brillo. Además, el tiempo de manipulación de hasta ocho minutos con luz ambiente, un tono opaco de blanqueo adicional y dos opciones de fluidos permiten cubrir todas las situaciones clínicas, por lo que este material es enormemente versátil. El siguiente caso expone una situación clínica en la que se utilizó con éxito este sistema de composite para conseguir una estética anterior óptima.

Caso clínico

La paciente, una mujer de 23 años, presentaba, como motivo principal de la consulta, decoloración, fractura y sensibilidad en los incisivos centrales anteriores maxilares (fig. 1). Se decidió proceder a la restauración con composite directo, como tratamiento

para corregir las deficiencias estéticas, la sensibilidad dental y los defectos estructurales, con una reducción mínima de los dientes. Tras la administración de anestesia local, se llevó a cabo una preparación mínima de los dientes con una fresa de diamante en forma de balón de rugby (SS White) y una fresa de diamante de bisel cónico y punta redonda estándar (SS White -figs. 2 y 3-). Se eliminó el esmalte manchado y se creó un margen de preparación, festoneado interproximalmente respecto a ambos incisivos centrales. La decoloración en el punto de unión entre el composite y el diente -es decir, el margen- es un signo indicativo de microfugas, que también puede indicar la presencia de caries. La frecuencia de decoloración del margen viene condicionada por el adhesivo elegido, la técnica adhesiva empleada, el propio composite y la técnica de acabado utilizada.

Primero se aisló el incisivo central izquierdo del procedimiento de adhesión empleando cinta de teflón. Seguidamente, se trató el incisivo central derecho con un adhesivo de autograbado y curado dual, reforzado con nanopartículas (Futurabond DC, VOCO -fig. 4-) y se fotopolimerizó. A continuación, se seleccionó el botón con tonalidad de dentina opaca más adecuado para las características del diente. Se igualó el Opaque (O1) -muestra Amaris, VOCO- con el diente preparado y el incisivo lateral adyacente no preparado (fig. 5). A continuación, se probó el composite O1 en el diente preparado (fig. 6) y se esculpió, dejando un grosor de 0,5 mm para la capa final de esmalte (figs. 7 y 8). Este composite se ha diseñado para evitar adhesiones al instrumental y permite una conformación en la cavidad con movimientos simples, casi sin aplicar presión.

A continuación, se seleccionó la muestra Amaris Translucent Light (TL) más parecida al diente preparado y al incisivo lateral adyacente (fig. 9). Seguidamente, se probó el composite TL en el diente preparado (fig. 10) y se esculpió esta capa definitiva de esmalte en su lugar (figs. 11 y 12). Después, se siguieron los mismos pasos para el incisivo central izquierdo maxilar (figs. 13 a 15). Una vez que se restauraron ambos incisivos centrales maxilares (fig. 16) y se comprobó la oclusión, se acabaron las restauraciones con la morfología anatómica adecuada (fig. 17) y se pulieron (fig. 18).

Conclusión

Se ha demostrado una técnica para la colocación de composites directos que permite obtener un resultado final predecible en la zona estética. En opinión del autor, la simplicidad de la igualación de matices y la estética, la facilidad de aplicación, el acabado y el pulido, así como la resistencia y la durabilidad convierten a Amaris en una opción ideal como material directo de restauración.